

DR. ALFONSO REYES MOTA

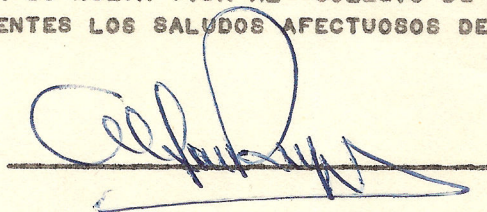
11 MAYO, 1961.

SR. LIC. DANIEL COSÍO VILLEGAS.
PRESIDENTE DEL COLEGIO DE MÉXICO,
GUANAJUATO 125.
CIUDAD.

MUY ESTIMADO DON DANIEL:

CON LA PRESENTE QUIERO AGRADECERLE EL RECUERDO SIMPÁTICO QUE TUVO PARA PAPÁ EN SU ENTREVISTA PUBLICADA EL 30 DEL MES PASADO EN "MÉXICO EN LA CULTURA", DONDE EXPONE USTED LOS ANTECEDENTES DEL ORIGEN DEL COLEGIO, DESDE SU INCIO COMO "CASA DE ESPAÑA", ETC. TANTO MAMÁ COMO YO LES ESTAMOS MUY AGRADECIDOS; PERO TANTO A ÉLLA COMO A MI NOS HIRIÓ UN POCO EL TÉRMINO DE "TRÁCALAS" PARA REFERIRSE A LAS GESTIONES EMPRENDIDAS POR PAPÁ PARA OBTENER EL DINERO PARA EL COLEGIO, AUNQUE YO ESTOY SEGURO QUE NO FUE SU INTENCIÓN AL USARLO, SINO MÁS BIEN UNA EXPRESIÓN UN TANTO PINTOESCA. POR DESGARACIA, Y USTED LO SABE MUY BIEN, NO TODO EL MUNDO INTERPRETA LAS COSAS EN SU MEJOR SENTIDO Y MENOS EN DECLARACIONES HECHAS EN PERIÓDICOS. LE RUEGO NOS DISCULPE POR ABRIRLE NUESTROS CORAZONES Y NO PODER QUEDARNOS CON ESTA "ESPINITA", Y MENOS DE UNA PERSONA COMO USTED, A QUIEN SIMPRE CONSIDERAMOS UNO DE LOS MEJORES AMIGOS DE MI PADRE.

DESEÁNDOLE EL MAYOR ÉXITO POSIBLE EN SU NUEVA VIDA AL "COLEGIO DE MÉXICO" BAJO SU MUY DIGNA Y ACERTADA PRESIDENCIA, LE HAGO PRESENTES LOS SALUDOS AFECTUOSOS DE MAMÁ A LOS QUE UNO LOS MIOS. ATENTAMENTE,



mayo 20, 1961.

Dr. Alfonso Reyes Mota
Ave. Benjamín Hill 122
México, D.F.

Mi querido Alfonso:

Recibí hoy su nota del 11, relativa a la entrevista sobre El Colegio que publicó recientemente Novedades.

Le confieso que mi primera idea fue la de no contestarla, pues me pareció difícil hacerlo sin herirlo a usted. He acabado por pensar, sin embargo, que usted y Manuela podían interpretar mi silencio como si yo aceptara el reproche que pretenden hacerme ustedes.

Después de todo, no son ustedes culpables, pues a más de la natural hipersensibilidad por la que pasan en todo cuanto atañe a Alfonso, usted y Manuela desconocen de un modo cabal lo que Alfonso hizo en El Colegio. Habla usted, por ejemplo, de que les hirió el término "trácalas" aplicado a "las gestiones emprendidas por Papá para obtener dinero para el Colegio". Alfonso jamás hizo ninguna gestión encaminada a conseguir ningún dinero para El Colegio, pues todo el que éste tuvo entonces, provenía de subsidios y ayudas muy viejas.

En cambio —y esto es lo que tiene mérito—, supo administrar bien ese poco dinero: en parte muy considerable, reduciendo actividades del Colegio, y, en consecuencia, ahorrando; y en alguna parte, la menor, empleando no "trácalas" —que no fue esa, ciertamente la palabra que usé—, sino ardides, como la de especular en cambios, o pagar en moneda nacional devaluada adquisiciones o servicios que se habían contratado en moneda extranjera. Todo ello, repito, en beneficio del Colegio.

La idea mía al referirme a estos hechos desconocidos, fue no solo alabar el celo y la perseverancia de Alfonso para juntar dinero en beneficio del Colegio, sino la de revelar que su origen "monterreyeno" le había dado una habilidad financiera o sentido de los negocios, que nadie conoce ni elogia.

Pero mi querido Alfonsito: ¿usted y Manuela saben qué es lo que hay, en verdad, tras esa entrevista? El hecho de que no se hayan dado cuenta --puesto que, lejos de agradecermela me la reprochan-- me preocupa. Pues bien, el asunto es muy sencillo: la gente ha comentado que en cuanto Alfonso dejó de dirigir El Colegio y yo lo sustituí, El Colegio se transformó y progresó, como lo revela el hecho de espectacular de que al año haya podido mudarse a un edificio propio y nuevo. Con esa entrevista he querido decir --y todo el mundo lo ha entendido así-- que sin los ahorros y las "trácalas" de Alfonso

este edificio no se hubiera podido hacer, puesto que fue el dinero por él ahorrado el que permitió obtener el préstamo hipotecario para hacer el edificio y seguir hasta donde estamos.

En todo caso, mi querido Alfonso, pueden usted y Manuela estar seguros de que mi conciencia no se ha alterado en lo más mínimo.

Suyo, amigo.

Daniel Cosío Villegas
Presidente

DCV/meh.-

CUADERNOS DEL VIENTO

de 30-11-61
ENTREGA 10

● ANFIBOLOGÍA. Daniel Cosío Villegas comunicó a una reportera (*México en la Cultura*, 633) que el flamante edificio del Colegio de México pudo ser construido gracias, en parte, a don Alfonso Reyes, quien "aun haciendo pequeñas trácalas" pudo reunir con insospechado talento financiero el capital que inició la construcción. Muchos de los que veneramos la memoria de don Alfonso, y que conocemos y respetamos a don Daniel, no hemos podido ni querido ver en su clásico "trácalas" ninguna intención ambigua. El término es familiar en nuestro medio, y su aspecto semántico no sólo incluye los conceptos de 'trampa' o 'engaño', sino también —afectivamente— el de 'ardid habilidoso', el de 'mágico malabarismo'. Casi podemos asegurar que Cosío Villegas no ha incurrido por gusto en anfibología, es decir en un voluntario doble-sentido, y que no ha querido suscitar adrede las enojosas malinterpretaciones que ya están achacando a don Alfonso trácalas póstumas.

● FRANCISCO ZENDEJAS, el amargadísimo críticón que compone la famosísima columnota *Multilibros*, nos hizo el honor de ocuparse de nuestra "revistilla" (así la llama) de "efímera duración", cuyas exequias viene queriendo celebrar desde hace ya casi un año. Causar el disgusto de don Panchote, es como para dar saltotes de gusto, pues es buenísima señal —dícelo don "todoelmundo"— caerle malísimo a don Zende. A don Zende no le gusta Ungaretti (incluimos poemas suyos en la entrega 7). ¡Ya..., don Zende! Está bien que muchos le caigamos gordotes, pero el pobre Ungaretti ¿qué le hizo? Ya otro día hablaremos con más calma de don Zende y sus puntadotas de eterna duración.

● NUEVO CINE, revista mensual redactada por José de

una institución como la que se piensa crear exista en Berlín antes de que la tengamos en alguno de nuestros países americanos.

● YA ESTÁ A LA VENTA *SOLIMÁN*, libro de relatos de Francisco González Pineda editado por *Cuadernos del Viento*. El libro lo distribuye Avándaro (Guaymas 33, México 7, D. F.) y se encuentra en todas las librerías. *Solimán* tomó su nombre de uno de los relatos ("—¿Qué es mero el solimán? —El solimán es como un tufo... Es como un jedor que arrejunta el dinero enterrado... Es como una ñublina apretada por la tierra contra el dinero, y que, al abrírsele campo, sale... y, al pegarle aquel jedor a la gente que abre el entierro, le prende aquella calentura hasta que lo mata"). El precio por volumen se ha fijado en 18 pesos.

● DESAGRAVIO. En la entrega 9 reproducimos un fragmento en el que el amargado pero genial Heine atacaba a las escritoras. No se piense que tengamos nada en contra de ellas (los tiempos cambian). Hoy tenemos magníficas escritoras en México: Rosario Castellanos, Guadalupe Dueñas, María Amparo Dávila, Elena Poniatowska, Rosa María Phillips, Elena Garro... En esta entrega, empero, reproducimos una sátira dedicada a las mujeres en general, nada menos que del lunático humorista inglés Nathaniel Gubbins. Así cumplimos un doble propósito: ratificar nuestra inocencia, y dar gusto a los "maridos oprimidos".

● PUBLICAMOS ahora poesía extranjera: Stuart Gross y José Emilio Pacheco traducen a Mae Winkler Goodman, Weston McDaniel y Edna St. Vincent Millay (famosa desde 1917, cuando publicó su libro *Renascense*). De Portugal nos editó José Dos Santos Marques y...